LIBROS Y COMEDIAS
LUIS MILLÁ
S. Pablo 21
BARCELONA

514:6

POR SER TÍMIDO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO. 1846-1902

Representado por primera vez con gran éxito en el TEATRO MARTIN, la noche del 8 de Enero de 1872.

A un buen amigo D. José G. y Gordó

El autor

MADRID
IMPRENTA DE S. LANDÁBURU, PLAZA DE LOS CARROS 2.
1875.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

EN UN ACTO Y EN VERSO.

Hable usted claro.
Tute de reyes.
Abajo las quintas. (1)
Macarronini 1.° (2)
Quiero casarme.
Buscando una suripanta.
Nadar entre dos aguas.
En el diario oficial.
Buscando primos.
Un hijo del corazon.
La cruz de beneficencia.
La joroba del vecino.
Un drama íntimo.
A caza de una tiple.
Por ser tímido.
Bromas del tío.
Jugando al escondite.
El mártir de la duda. (3)
Cosas del mundo.

EN DOS Ó MAS ACTOS.

El talisman de Felisa.
Los pecados de los padres.
La ciencia y el corazon. (4)
Juan Crespí. (5)

---

(1) En colaboracion con D. A. M. Velazquez.
(2) Prohibida y secuestrada la edicion.
(3) En colaboracion con D. J. Rodriguez Rubi.
(4) En colaboracion con D. F. Amérigo.
(5) En colaboracion con D. J. Rodriguez Rubi.

AL SEÑOR

D. Gregorio Sanchez y Cuevas.

Dedica este humilde juguete, como una débil prueba de su fraternal amistad.

EL AUTOR.

PERSONAJES.	ACTORES.
ROSA.	SRA. . CARCELLER.
CASTA.	» SOLIS.
TIMOTEO.	SR. COBEÑA.
DON CRISPULO.	» TORMO. (*padre*)
ENRIQUE.	» TORMO. (*hijo.*)

La escena es en Madrid.=Epoca actual.

La propiedad de esta obra pertenece á D. ALONSO GULLON y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería-Dramática y Lirica titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene la ley

ACTO ÚNICO.

Sala amueblada con decencia, puerta al foro: idem laterales. Al fondo un velador y sobre este una bandeja con vaso de agua. Ventana practicable en segundo término izquierda.

ESCENA PRIMERA.

ROSA Y ENRIQUE.

ENR. ¿Conque tal carácter tiene
ese señor forastero
que viene á pedir tu mano
desde Irun?

ROSA. Ni más ni menos.
Tonto, tímido, pacato
no alza la vista del suelo,
tiene miedo á las mujeres,
y se queja de los nervios!

ENR. Qué tipo!

ROSA. Toma pastillas.
de líquen...y caramelos.
Odia el tabaco, y no bebe
más que agua clara.

ENR. Muy bueno.

ROSA. Esto segun los informes
fidedignos que tenemos.

ENR. Y aceptarás el partido
de ese tonto lugareño,
tan solo porque á tu padre,
que en paz descanse en el cielo,
se le ocurrió dar palabra
sin contar...?

ROSA. ¡Yo le detesto!
Mi madre tampoco tiene
formado un tenáz empeño
en que acepte el sacrificio...
pero quiere al mismo tiempo
que él se canse y que desista.

ENR. Pero.
ROSA. Que quede por ellos.
Sabes que de no casarme
puede originarse un pleito
muy dudoso...y si al contrario
él se retracta, yo quedo
dueña de la posesion
que origina el casamiento.
Esa es la cláusula.
ENR. Dice?
ROSA. Sobre poco más ó menos.
—Para cortar un litigio
en que entrámbos perderemos,
pase la finca en cuestion
entera, á los herederos
de entrámbos...para este fin
se casarán á su tiempo,
Rosa, la hija de Simplicio,
con el jóven Timoteo,
hijo de Críspulo Gomez...
y aquí concluye el primero.
Como es fácil que los gustos
no se avengan, ni los génios,
y como es facilísimo
que nuestros retoños tiernos
no se agraden mútuamente,
nos, los padres, resolvemos.
¡Se entiende, que el que rehuse
á admitir el casamiento
rehusa tambien á la parte
de la finca: sus derechos
pasarán con la renuncia
todos al otro...
ENR. Y por eso...
ROSA. Aunque los dos nos odiamos,
supongo yo, trataremos
de ponernos buena cara
y á ver quién cede el primero.
ENR. Oh! No es probable que él ceda!
ROSA. O cederá, ya veremos.
Yo le llevo por el pronto
mucha ventaja en el juego!
él es rico..qué le importa

perder? Cederá!

ENR. Yo creo
que será lo más prudente
que yo busque al Timoteo
camorra para romperle.

ROSA. No te metas con sus huesos.

ENR. Es qué...

ROSA. Está el caso previsto
en la escritura. (Le da el papel.)

ENR. Si?

ROSA. Léelo.

ENR. (Leyendo.) —Artículo quinto. Nadie
podrá intervenir en esto,
y el que busque para el caso
el auxilio de un tercero,
se entenderá que rehusa
en favor de...Voto al cielo!
Y tú, en qué artículo piensas
apoyarte?

ROSA. Yo...en el sesto!

ENR. Cómo?

ROSA. Puedes enterarte
si quieres, mira...

ENR. (Leyendo.) (Recelo.)
—Sesto. Tendrán ambos chicos
cinco semanas de término
para mostrarse uno al otro
como son; con sus defectos
y sus buenas cualidades,
sin que por causa del génio,
la hermosura, ni otras causas
naturales, puedan ellos
rescindir este contrato
con excusas ni pretextos.
El que casarse no quiera,
tiene en la mano el remedio;
rehusar, pero no olvidando
pierde todos los derechos...
¡Qué insoportable papel! (Tirándole.)

CASTA. (Dentro.) Rosita!

ROSA. Mi madre sale.

ENR. Pero tù...

ROSA. Vete al momento...
ENR. Me juras...
ROSA. Tuya ó de nadie...
ENR. Pero es que...
ROSA. Vete corriendo.
(Sale Enrique foro. Aparece doña Casta por la derecha.)

ESCENA II.

ROSA, DOÑA CASTA.

CASTA. Conviene, Rosita mia,
que te engalanes.
ROSA. Porqué?
CASTA. Ya debe tardar muy poco
tu enamorado doncel,
segun su carta, y es fuerza
que te encuentre....
ROSA. No, al revés,
quisiera ser tonta y fea,
ó que me encontrase él
al menos....
CASTA. Si, ya comprendo,
y es fácil á mi entender
poniendo en juego tu ingénio
y tu travesura....
ROSA. El qué?
CASTA. Que le aburras y le causes.
ROSA. Se intentará.
CASTA. ¡Si...muy bien!
ROSA. Tengo además la fortuna
que hoy es carnaval, podré
inventar alguna burla
disculpable...
CASTA. Si, eso es... (Campanillazo.)
ROSA. Están llamando...
CASTA. Sin duda.
es el novio...yo abriré,
tú entretanto estudia el tipo
repasando tu papel,
presentándote en la sala
cuando te parezca...
ROSA. (Campanillazo.) Bien!

pero abre pronto, no es cosa
que rompa... (Sale Casta corriendo.)
Le venceré. (Váse.)

ESCENA III.

DOÑA CASTA, CRÍSPULO Y TIMOTEO.

Este último vestido exageradamente como un señorito de lugar.

CASTA. Señores, muy bien venidos!
(Pues señor, bonita facha!)
TIM. Buenos dias!
CASTA. Muy felices!
CRISP. Y qué tal vá, doña Casta?
CASTA. Perfectamente.
CRISP. Y la niña?
TIM. Eso, y mi novia?
CASTA. Tan guapa,
siempre á su disposicion.
CRISP. Muchas gracias!
TIM. Muchas gracias!
CASTA. Se está arreglando un poquito,
dispénsenla esa tardanza
natural, dentro de poco...
CRISP. Oh! No hay prisa...
TIM. (A su padre.) Quiero agua.
CASTA. Al momento...
CRISP. (Qué importuno!)
CASTA. Voy con su permiso...
TIM. Vaya!
y no tarde usted...
CASTA. Corriendo!
CRISP. Muchas gracias!
TIM. Muchas gracias! (Vase Casta.)

ESCENA IV.

CRÍSPULO, TIMOTEO.

TIM. ¡Qué bonita es esta casa!
CRISP. Te gusta?
TIM. Yo tengo un miedo...
CRISP. A ver si no eres gallina!
TIM. Yo, papá?..

CRISP. Ponte derecho!
TIM. ¿Asi?
CRISP. Más!
TIM. ¿Más estirado?
CRISP. Bueno, bájate el chaleco,
ponte bien esa corbata,
sobre la ceja el sombrero,
juega con gracia el baston
y abróchate el guante.
TIM. ¡Cielos!
esto es un martirio horrible.
CRISP. Quieres callar, majadero?
No diga esa señorita
Que hemos venido del pueblo
en bruto, limpia esas botas,
hay que soltar; ponte tieso,
el pelo de la dehesa.
TIM. ¿Quiére usted que suelte el pelo?
CRISP. Cernícalo! Es necesario,
supuesto que nos dan tiempo,
que repases mis lecciones
de buen tono.
TIM. Yo?
CRISP. Al momento.
(Enseñándole con el ejemplo.)
A ver...á los piés de usted,
TIM. (Imitando muy mal la postura de su padre.)
Asi?
CRISP. No! se dobla el cuerpo
por la mitad, inclinando
la cabeza!
TIM. (Bajándola mucho.) Pero al suelo?
CRISP. Más arriba!
TIM. Más arriba?
CRISP. A los pies de...
TIM. A los...
CRISP. No es eso!
Se dobla el cuerpo con gracia!
TIM. Pero si yo no la tengo!
CRISP. Modula esa voz un poco...
que es el graznido de un cuervo.
TIM. Papá, si no tengo otra
hasta que la mude.

CRISP. Necio!
Si desoyes mis lecciones
y desprecias mis consejos,
te vás á quedar sin novia
y sin finca.
TIM. Pues yo quiero
que me diga usted el modo,
la manera, el argumento,
y el aquel y las palabras
que he de decir, porque temo...
CRISP. Y haces bien. Presta atencion,
habla poquito y á tiempo,
diciéndola estas palabras
sobre poco más ó ménos.
Está usted encantadora!
tiene usté un rostro hechicero.
Sus ojos de usted son soles
en cuyos rayos me quemo.
TIM. Atiza! atiza! cualquiera
se acuerda de todo eso.
CRISP. Muchacho.
TIM. Tengo una idea.
CRISP. ¿Es posible, Timoteo?
TIM. Mira, toma un papelito
y escríbeme todo eso.
CRISP. Pero...
TIM. Le tendré metido
con cuidado en el sombrero,
tendré el sombrero en la mano
con los ojos aqui dentro,
y á la primera ocasion
que se presente, lo suelto.
CRISP. No me parece muy mal.
TIM. Ya voy teniendo talento.
CRISP. Pero no abuses...
TIM. Descuida,
pero escríbelo corriendo. (Don Críspulo escribe.)
De fijo que salgo airoso
de este difícil empeño...
aunque yo preferiria
volverme al pueblo corriendo...
me gusta mucho la Claudia
y allá por aquellos cerros

entre el verde...cuantos ratos
hé pasado tan...

CRISP. Mastuerzo,
aqui tienes...

TIM. ¿Y está claro?

CRISP. Con letras como pucheros.

TIM. (Lee.) Está usted encantadora.....
preparemos el sombrero. (Lo mete.)

CRISP. ¿Conque meterás la pata?

TIM. No señor.

CRISP. Allá veremos.

ESCENA V.

TIMOTEO, CRÍSPULO, DOÑA CASTA, ROSA, que aparecen por la lateral izquierda.

CRISP. Aqui están ya.

ROSA. Buenos dias.

TIM. (Y es muy guapa esta mujer.)

CRISP Señoras...

CASTA. Tengo un placer...

CRISP. (Aparte á Timoteo.) Habla, chico.

TIM. (Qué agonias!)
A los piés de usted señora.

ROSA. (Aparte) Beso á usted...(Jesús que facha!)

CRISP. (Parece una remolacha.)

TIM. Está usted encantadora.

ROSA. Muchas gracias, caballero

TIM. (De fijo que me he portado.)

CASTA. Debe usted llegar cansado.

TIM. Tiene usted un rostro hechicero.

CRISP. (A la vieja? Caracoles!)
Estás hablando sin tino.

CASTA. (Pues es un chico muy fino.)

TIM. Sus ojos de usté son soles,
que alumbran al mundo solo:
y usted tambien será sola
y la. .y él...(pues no doy bola)

ROSA. Qué gracia! (Valiente bolo.)

TIM. Tiene usté un rostro hechicero
y es usted encantadora.

ROSA. Oh! Muchas gracias...

CRISP. (A Rosa.) Te adora.

ROSA. (A Timoteo. Pero deme usted el sombrero.
(Se lo quita.)
TIM. (Me ha partido.)
CRISP. (Le partió.)
Vá á cometer un esceso.
(A Timoteo.) Chico, guarda la sinhueso
TIM. (A Críspulo.) (Ay papá, de que hablo yo?)
ROSA. Tomen ustedes asiento,
si descansar no prefieren. (Señala el cuarto.
TIM. Y almorzar?
ROSA. Si ustedes quieren
se preparará al momento. (Se sienta.)
ROSA. (Tira de un cordon de campanilla y dice.)
Pascuala, prepara al punto
el almuerzo.
TIM. Qué presteza.
CASTA. Usted puede con franqueza
disponer.
TIM. (Yo estoy difunto.)
CASTA. Puede en esa habitacion
descansar de su viaje,
y prepararse otro traje
si gusta.
CRISP. Tanta atencion.
CASTA. Y mientras, charlan de amor
los chicos....
CRISP. Claro...verdad...
(Hará una barbaridad.)
CASTA. Yo me voy al tocador.
CRISP. (Bajo á Timoteo.) (Mucho pulso.)
CASTA. (A Rosa.) (Mucho fuego.)
ROSA. (A Críspulo.) Hablaremos del cariño.
TIM. (Ay papá!)
CRISP. Que no seas niño.
Hasta después. (Saludando.)
CASTA. Hasta luego. (Váse.)

ESCENA VI.

TIMOTEO Y ROSA. (Pausa larga.)

ROSA. Pues es un chico atrevido.
TIM. Yo siento aqui una opresion...
ROSA. Donosa conversacion...

TIM. Me encuentro muy aturdido.
ROSA. Decia usted...
TIM. Quién yo? Nada.
ROSA. Me figuré...
TIM. No señora.
Es usted encantadora.
ROSA. Si?
TIM. Se ha puesto colorada. (Segunda pausa.)
ROSA. Oh! Tarda usted un bienio
en hablar.
TIM. Pero...
ROSA. Lo dicho.
Hable usted.
TIM. Vaya un capricho.
Yo soy muy corto de génio.
ROSA. Pues yo soy un polvorin
y esa calma me encocora,
lo entiende usted?
TIM. Si señora.
(Esto vá á tener mal fin.)
ROSA. Y de mis trece no salgo;
Soy muy viva, si señor:
Conque hábleme usted de amor.
Vamos, dígame usted algo.
LIM. (Tengo tan mala memoria.
Y he perdido el papelito.) (Pausa.)
ROSA. Decia usté?
TIM. (Me tiene frito.)
Voy á contarla mi historia. (Muy de prisa
Yo soy de Calatayud;
soy un chico bien formado,
y un modelo de virtud;
y en fin, yo estoy vacunado,
y gozo buena salud.
Profeso un odio cerval
é instintivo á las mujeres;
y á mi sér, que es especial
no le tientan los placeres,
del apetito carnal.
Obro en todo con cautela,
y por evitar rencillas
y chismes de parentela,
me he dejado estas patillas

por consejo de mi abuela.
Por lo encojido y pacato,
mi timidez sin segundo
me ha dado cada mal rato...
y en fin por nada del mundo
saco yo los piés del plato.
Me dan miedo los amores
que son del alma carcoma,
y mis amigos mejores
son los gatos, y las flores,
y las pastillas de goma.

ROSA. Pues mucho lo siento, hijo:
de su relacion colijo
que hay estrellas enemigas
y que las nuestras de fijo
van á hacer muy malas migas.
Mi carácter es jovial
soy alegre y divertida,
bromista, loca, infernal,
y me gusta ser querida
de todos...

TIM. ¡Eso es un mal!
(Y es bonita como un sol.)

ROSA. No paso en el mundo afanes
y me gustan los galanes
que me persiguen en Pol.

TIM. ¿Cómo en Pol?

ROSA. Y en Capellanes.

TIM. Usted baila?

ROSA. Si señor

TIM. Pero es de veras?

ROSA. De veras;
esa es mi delicia.

TIM. ¡Horror!

ROSA. Y cuando bailo habaneras.

TIM. ¿Qué sucede?

ROSA. Hago furor.

TIM. ¿Con que furor, doña Rosa?

ROSA. Si, señor...por qué se altera?

TIM. En vez de furor, pudiera
hacer usted otra cosa....

ROSA. Cuál?

TIM. Calceta.

ROSA. ¡Qué tontera!
Me gusta verme obsequiada,
yo soy la niña mimada,
y en cuanto piso el salon
me encuentro presa, asediada.
TIM. Y usted admite?
ROSA. Ahí, es nada,
pero es con buena intencion.
Me llaman muchos coqueta
sin razon, porque me gusta
ser con los hombres veleta...
TIM. Y ese nombre, no la asusta?
ROSA. No, me agrada.
TIM. (¡Zapateta!)
ROSA. Ahora me ronda un teniente,
un médico, un abogado,
un pintor, un empleado.
TIM. Me parece mucha gente.
ROSA. Y un brigadier jubilado.
Un estudiante en Farmacia,
un chico, internacional,
y el Marqués de Santa Engracia.
TIM. Justo, pueblo, aristocracia
y el partido radical.
ROSA. Amor no respeta ley.
TIM. Hija, por el santo óleo.
ROSA. Y admite en su hermosa grey
lo mismo el *Dios*, *Pátria* y *Rey*,
como el *salud* y *petróleo*.
TIM. Mas, de amor en el combate.
ROSA. Lo vence todo la fé,
y nunca el alma se abate.
Voy con permiso de usté
á que traigan chocolate. (Váse.)

ESCENA VI.

TIMOTEO, A POCO CRÍSPULO.

TIM. Me parece que esta rosa
tiene espinas...Climatéricas...
ella es bonita, agradable,
pero me parece excéntrica,

y asi un poquito, un poquito...
CRISP. ¿Qué estás hablando babieca?

ESCENA VII.

CRÍSPULO, TIMOTEO.

TIM. Nada...espero el chocolate.
CRISP. Tú siempre has de ser tragon.
TIM. El apetito...
CRISP. Se olvida.
cuando se trata de amor.
TIM. Me parece mal sistema.
CRISP. Y ella.. qué..?
TIM. Que me gustó.
CRISP. De veras?
TIM Siento en el pecho
unas cosas, y un calor...
tengo el pulso...de seguro...
mira á ver...
CRISP. (Tomando el pulso.) Corre veloz.
Como una locomotora
que lleva tódo el vapor.
¿Conque pescamos la finca?
TIM. Lo que es eso ..
CRISP. Cómo no?
Ella tambien....
TIM. Lo que es ella,
padre, no se entusiasmó.
CRISP. Se entusiasmará de fijo.
TIM. Pues yo temo...
CRISP. Voto al sol!
Qué te ha dicho?
TIM. Casi, nada...
Pero en fin, colijo yo,
que no ha de ser muy casera.
CRISP. Cómo!
TIM. Le gusta ir á Pol,
y baila con los tenientes
y otros excesos.
CRISP. ¡Gran Dios!
Pero eso será una broma.
TIM. Pues la bromita es atroz.
CRISP. No hagas caso

TIM. Me parece...
CRISP. Voy á casa D. Cenon
el notario, los contratos
quiero que se firmen hoy,
y ya que os habeis gustado
mútuamente, la ocasion
desperdiciar no conviene.
TIM. Pero, papá...
CRISP. Yo, me voy.
¿No comprendes que mañana
puede alguna reflexion
destruir esa simpatía
que hoy existe entre los dos,
y puedes perder la finca
que es aqui la gran cuestion?
TIM. Pues yo recelo y me fundo
que el que vá á perder soy yo.
CRISP. No seas bolo.
TIM. Es que la gusta
bailar á la niña en Pol,
y he leido de ese baile
muchas cosas.
CRISP. ¡Eh! chiton!
SIM. Y no encuentra diferencia
en las leyes del amor,
y el ser coqueta le agrada
y después...
CRISP. Pura aprension!
TIM. Pues esas son aprensiones
que la hacen poco favor
y aunque me gusta, yo temo...
CRISP. Pues no temas, se acabó.
Mañana al registro.
TIM. Y luego?
CRISP. En paz y en gracia de Dios
nos vamos al pueblo todos.
TIM. Y alli la gran desazon.
CRISP. Firmeza, yo pronto vuelvo
con el escribano. (Váse.)
TIM. ¡Horror!

— —

ESCENA VIII.

TIMOTEO Y A POCO ENRIQUE.

TIM. Pues si me caso con ella
voy á estar muy divertido.
(Enrique entra por el foro, vestirá totalmente de negro con guantes negros tambien.)
ENR. Buenos dias, caballero.
TIM. Felices.
ENR. (Valiente tipo!)
¿Usted no tiene el honor
de conocerme?
TIM. Preciso.
ENR. Yo soy D. Enrique Gomez.
TIM. De veras?..muy señor mio!
ENR. Y soy profesor de Química.
TIM. Enhorabuena...(no atino...)
ENR. Conozco muy bien los gases,
sobre todo los nocivos.
TIM. Que le haga á usted buen provecho.
(Me vá cargando este tio.)
ENR. La Quimica tiene medios,
del mundo desconocidos,
que dan la muerte en silencio,
sin escándalo.
TIM. Dios mio!
ENR. Existe un gas impalpable
que dentro el guante metido,
lleva una muerte segura
y aqui le traigo..
(Tocándose en la palma de la mano.)
TIM. (Asustado.) (¡Asesino!)
ENR. Tambien su antidoto tengo
en el otro y no hay peligro
para mí!
TIM. ¡Bonita gracia!
ENR. ¿Tiene usté algun enemigo,
algun rival que le estorbe,
TIM. Yo, no.
ENR. Me alegro infinito.
yo si.
TIM. Cómo?
ENR. Un lugareño.

viene á robar atrevido,
por yo no sé qué tratados
mi dicha; mi amor.....

TIM. (San Crispulo!)

ENR. Hoy se firman los contratos
aqui....

TIM. Y usted ha venido...?

ENR. En cuanto el jóven se atreva
á firmar, el guante quito
cayendo al punto redondo...

TIM. Usted?

ENR. Él!

TIM. (¡Qué basilisco?)
Conque muerto...?

ENR. No, difunto!

TIM. Caracoles... es lo mismo!
Y los demás que en sala.
le acompañan...?

ENR. Ya es distinto,
no hay cuidado, para eso
conozco yo un mecanismo,
otro secreto.

TIM. Supongo:

ENR. Otro milagro cientifico!
Solo muere hasta las uñas
aquel que yo necesito!

TIM. Y... diga usté... de qué modo
obra usted ese prodigio?

ENR. (Aqui que no peco!) Es fácil,
ya sabe usté que el oxigeno
asociado con la sangre
viene á formar un fluido,
que en la ciencia se le llama
gas-cosmo-electro-mefitico,
Entonces la metamórfosis
de los sólidos en líquidos
y el carbono, viene á ser
un gas deletéreo y misto:
se rompen los capilares,
se entorpecen los sentidos
y viene la congestion
debida al ácido-nitrico!
¡Los sólidos se evaporan!

Se dislaceran los liquidos!
Y el hombre muere al momento
lo mismo que un golondrino!
¿Se entera usté?

TIM. (¡Caracoles
y lo que sabe este tio!)

ENR. Por supuesto todo esto
en un instante preciso,
sin que haya auxilio que pueda
evitar el cataclismo!

TIM. Conque no hay auxilio?

ENR. Nada!
de ninguna clase.

TIM. (Emigro.)

ENR. Yo sé que es usté el rival.

TIM. San Torcuato!

ENR. El preferido...
Si firma usted el contrato,
si da usté á su padre aviso,
le mato...

TIM. Entonces...

ENR. Renuncie...

TIM. ¡Pero es que...!

ENR. (Haciendo ademan de desabrochar el guante.)
¿Suelto el fluido?

TIM. Pero, hombre, no sea usté bárbaro!

ENR. Conque la firma....

TIM. No firmo...

ENR. ¡Oh gracias!

TIM. No hay por qué darlas.
(Si yo no fuera tan timido!)
¡Romperse los capilares....
y eso qué es...

ENR. El bautismo!

TIM. Y la sangre...,

ENR. Se hace agua!

TIM. Y los sólidos?

ENR. Son líquidos.

TIM. Y el carbono.....

ENR. No es carbono.

TIM. Se trueca.

ENR. En ácido nítrico.

TIM. ¿Y eso se llama?

ENR. Se llama,
gas.... como.....electro.....mefítico.
Con qué usted firma?

TIM. Un demonio!

ENR. El guante está prevenido.
O callar, ó no firmar,
ó morir, adios! (Vase.)

TIM. Qué tio!
Válgame Dios! qué desgracia!
yo que del pueblo he salido
tan sano, mírame espuesto
á ser gas—electro—nítrico.
Romperme mis capilares,
quiero decir, el bautismo
y luego pasar mi sangre
á ser.. señor, cómo dijo...?
sangre...de gas, deleitero...
es decir, de golondrino...
Pues no firmo, ni me caso,
y me voy...lo he decidido.
(Váse precipitadamente hácia el foro, donde tropieza con Rosa, que entra y le empuja á escena otra vez. Esta vestida de máscara con el traje que llevan las comparsas de estudiantes á capricho de la actriz. Llevará puesto un medio antifaz de seda que se quitará á su tiempo, y fingirá en toda la escena un ligero estado de embriaguez sin acentuarlo mucho.)

ESCENA IX.

TIMOTEO, ROSA. (Disfrazada.)

ROSA. Hola, chico.

TIM. ¿Cómo, chico!
Pues me gusta el atropello.

ROSA. ¿Vámonos á Capellanes?

TIM. A Capellanes?..primero...
¿Pero de dónde ha salido
este animal?

ROSA. Timoteo!
No me conoces? (Se quita el antifaz.)

TIM. Si es ella.

ROSA. La misma, la misma.

TIM. (¡Cielos!)

ROSA. Yo te quiero...tú me quieres,

conque los dos nos queremos,
ponte los guantes y al baile.

TIM. Rosa!

ROSA. Que llamo al sereno.

TIM. Rosa!

ROSA. Yo me llamo Paca,
poner motes está feo.
Vámonos á Capellanes?
chico, allí se baila al pelo,
me está esperando el teniente,
y el abogado.

TIM. San Pedro!

ROSA. No tengas celos, tú eres
el preferido.

TIM. Provecho.

ROSA. A mi el baile me entusiasma,
allí estoy en mi elemento,
uno me coje la mano,
el otro me pide un beso,
aquel me acaricia el talle...
y tú, te callas.

TIM. Un cuerno.

ROSA. Yo corro como una ardilla,
subo, bajo, salgo, entro,
embromo, bailo, me rio,
me fatigo, me divierto,
retozo, canto, me aturdo.

TIM. ¡Santo Cristo, qué mareo!

ROSA. Y al final de la funcion,
ó bien en un intermedio,
hago lo que es natural...

TIM. ¿Y qué hace usted?

ROSA. Nada, ceno.
Vente, chico, y no te asustes...

TIM. Señora!

ROSA. Sé que eres feo,
tonto, pacato...

TIM. Señora!

ROSA. Con sus ribetes de necio,
pero con este pedazo
de tafetan... (Queriéndole poner la careta.)

TIM. Que no quiero.

ROSA. Vamos, ponte la careta.

TIM. Que yo no me pongo eso
ROSA. Voy á descansar un poco
acerca esa silla presto... (Se la lleva.)
ponme aqui ese taburete,
(Se lo coloca en los piés.)
cierra la ventana: el fresco (Lo hace.)
puede serme muy fatal.
Acércate aqui, corriendo,
más cerquita;
TIM. Más?
ROSA. Es claro,
tengo que hablarte en secreto.
TIM. (Y si viene el de los gases ..) (Se aparta.)
ROSA. Eh? Te revelas... qué es esto?
No vienes al baile?
TIM. ¡Nunca!
ROSA. Conqué me desairas? Bueno!
No sabes, desventurádo,
la dicha que yo te ofrezco;
Te llevaré al ambigú,
tú pagarás por supuesto,
alli me citó Pacorro ..
TIM. Pá.. quién?
ROSA. Aquel malagueño
que te hablé: tomamos ostras,
y una copa de Burdeos.
TIM. Y una racion de cabrito
si á usted le parece.
ROSA. Bueno.
Bailaremos la redowa,
mazurca, wals...
TIM. Por supuesto!
(Esta mujer está loca.)
ROSA. Verás qué gusto.
TIM. Lo creo.
ROSA. Alli estará la Pascuala,
una amiga que yo tengo,
y ella tiene relaciones
con un chico del comercio:
y la Rita, una modista
que vive en el entresuelo,
y que ahora gasta peineta
por consejo del mancebo

de la botica de enfrente
que tiene aficion al cuerno.
Y esta noche cantan coros.

TIM. De veras?

ROSA. Desde alli al cielo.
Vamos, hombre.

TIM. (Esta mujer
es un demonio casero.)

ROSA. Tú te vestirás... de oso...
ó de mico.

TIM. Lo que es eso...

ROSA. ¿A ti te gusta el champagne,
la aniseta de Burdeos..?
el First, Coñac, ¿el Jeréz?
la Manzanilla?..me alegro.
Vas á tomar una turca
soberana, si...?

TIM. (Te veo.)

ROSA. Tú bailarás con Ramona,
Te gusta Ramona?

TIM. Pero...

ROSA. Es una chica morena
que tiene los ojos negros...
te gustan á ti los ojos
oscuros?..di...Timoteo?
Tú no has bailado en tu vida.
Eres un borrico.

TIM. Niego.

ROSA. Tú aqui escuchas y te callas,
y si no callas...

TIM. Yo creo...

ROSA. Yo tengo el génio muy vivo,
ya te lo dije.

TIM. Me acuerdo.
Esta mujer no es mujer.)

ROSA. Escucha. (Golpeándole en el hombro.)

TIM. Es un granadero.

ROSA. Es menester, hijo mio,
que me complazcas, deseo
hacerte un novio galante...

TIM. Galante?

ROSA. Quitarte el pelo
de la dehesa.

TIM. Lo mismo
dice mi padre.
ROSA. Me alegro.
Figúrate que ya eres
mi marido.
TIM. (Dios eterno!)
ROSA. Es menester que adivines
mis caprichos, mis intentos,
estás?.. (Sigue golpeándole.)
TIM. Y qué manos tiene,
modera tus...
ROSA. No seas memo.
¿Tú no me has visto bailar?
Pues dame la mano. (Se levanta.)
TIM. Cielos!
(Vá á romperme una costilla.)
ROSA. Vamos, estira ese cuerpo...
Apropósito, tú fumas?
TIM. Jamás.
ROSA. Bien, pues yo quiero,
que fumes.
TIM. (Hombre, qué gracia!
ya fumaré con el tiempo.
ROSA. Oye, tocas la guitarra?
TIM. Nunca.
ROSA. Pues está mal hecho.
¿Tù has visto el can-can que bailan
en Capellanes?
TIM. Ni quiero.
ROSA. Pues yo le bailo á *merveille*.
Ahora verás...
TIM. Dios eterno!
ROSA. La, la, la, la, la, la pon atencion,
estos compases primeros,
son de un efecto admirable,
mira qué gracia en el cuerpo,
qué intencion en la mirada,
qué actitud.
TIM. (Ay Timoteo!)
¿Quién te metió en este lio?
ROSA. Atencion, mira que empiezo.
(Rosa tararea y baila los dos compases del can-can, y tira una silla que lastima los piés de Timoteo.)

TIM. Huy! he visto las estrellas,
esta casa es un infierno,
y esta mujer un demonio,
si esto dura yo me muero...
ROSA. ¿Tienes callos, hijo mio?
TIM. Diez y seis.
ROSA. Cuanto lo siento!
Escucha, ¿tú bebes Rom,
ó Ginebra? (Se sienta.)
TIM. Yo...veneno! (Se sienta.)
ROSA. ¿Te sientas?..Pues yo, á tu lado.
Ya sabes que yo te aprecio,
y me estás gustando mucho.
TIM. Si, eh?..
ROSA. Tienes un aspecto,
hermoso, hasta cierto punto...
¿A ti te gusta el Burdeos?
TIM. A mi no me gusta nada.
ROSA. Lo dicho: nos casaremos.
TIM. (En seguida.)
ROSA. Tú serás
un buen marido, un modelo
de mansedumbre.
TIM. ¿Yo manso?
¡contra esa frase protesto!
ROSA. Como yo soy alegrilla
de cascos...
TIM. Sí, ya lo veo...
ROSA. Tendré ciertas intriguillas
legales...Oh! no haya miedo
que yo falte á mis deberes,
si me agrada el mosconeo
eso no es falta...
TIM. No, es sobra.
ROSA. Eso cousiste en el génio
y en la... abre esa ventana
que tengo calor.
TIM. Corriendo. (La abre.)
(Estoy hecho un zarandillo.)
Ya está.
ROSA. Oye, Timoteo,
acerca un vaso de agua.
TIM. En seguida...(Vá á ir.)

ROSA. Ya no quiero.
Mira, cierra la ventana
que me perjudica el fresco.
TIM. ¿Cerrar?...No he visto veleta
como ella.) (La cierra.)
ROSA. Yo te aprecio
TIM. Muchas gracias.
ROSA. Yo te estimo.
TIM. Muchas gracias
ROSA. Yo celebro.
TIM. Muchas gracias. (¿Qué celebra?)
ROSA. Que por evitar un pleito,
hayan tratado de unirnos
con el lazo santo y tierno,
¿Tú sabes equitacion?
TIM. Equitacion?.,y qué es eso?
ROSA. Qué si montas?
TIM. Qué si monto?..
¡Ah! pues, si, yo monto en pelo
al borrico del alcalde
que es el más grande del pueblo!
(Se vá serenando un poco.)
ROSA. Pues como digo, me alegro
que hayan por fin convenido
asi en nuestro casamiento;
yo acepto, y tú es natural
que aceptes:
TIM. Allá veremos.
ROSA. ¿Te atreverás á negarte?
TIM. (Levantándose con resolucion.)
Si tal, y me marcho al pueblo,
y basta ya de belenes
de casamiento y enredos.
ROSA. (Con mucha dulzura y un romanticismo que vá aumentando gradualmente hasta el final.)
¿Y vás á dejarme, ingrato,
sabiendo lo que te quiero?
TIM. Mucho.
ROSA. Y podrás olvidar
los venturosos momentos
que has disfrutado á mi lado?
¿Olvidar mi amor inmenso,
renegar de tus palabras,

y olvidar tus juramentos?
¿Qué se hicieran tus promesas?
Llevólas el raudo viento
como esas flores marchitas
que arrastran veloz el cierzo.
Desleal! falso! perjuro! (Llorando.)

TIM. (Pues señor, otra te pego.)
(Yo que la juzgué serena.)

ROSA. Traidor! infame! embustero!

TIM. (¡Atiza!)

ROSA. La dicha robas
de mi corazon, y el pecho
siento que el dolor desgarra!
Ay!

TIM. (Al siete.) (Tocándose la frente.

ROSA. Timoteo!
¿Con qué te vás y me dejas?
me engañas, fatal estremo!
¿Quién en los hombres se fia?

TIM. Pues, señor, esto es más negro.

ROSA. Oye...abre esa ventana, (Transicion rápida.)
que tengo calor.

TIM. (Lo creo.)

ROSA. (Bajándole al proscenio y con mucha solemnidad.)
Si en la noche solitaria
sientes allá por tu pueblo
de una voz lúgubre y triste
los fatídicos acentos,
si entre la bruma....

TIM. ¿La bruma?

ROSA. Sientes plañidero un eco,
y si una blanca fantasma
una vision, un espectro.....
(Transicion muy natural.)
Yo me voy á Capellanes,
hasta después. (Vase lateral derecha.)

TIM. (Dios, qué es esto!)

——

ESCENA IX.

TIMOTEO, DON CRÍSPULO, por el foro.

Timoteo se deja caer abatido en una silla; su padre corre presuroso y le interroga.

CRISP. ¡Hijo... Timoteo!
Jesús, qué te pasa?
Señales de espanto
columbro en tu cara!
Tus ojos tan rojos,
te tiembla la barba,
Por Dios, qué te han hecho...?
respóndeme, habla.

TIM. (Levantándose y muy vivo.)
¡Me tiemblan las piernas,
me tiembla la barba,
y siento de espanto
terror en el alma!
No sé lo qué tengo
ni sé qué me pasa,
ni quiero saberlo....
Esto es una jaula,
la loca es mi novia,
me aturde y me aplasta!
Me exige que fume,
me dice que baila,
se viste de hombre
con algo de gracia,
y tiene de novios
lucida comparsa!
¡Tenientes feroces
que pinchan y rajan,
y tiene abogados
que mienten y charlan,
y tiene estudiantes
que cursan Farmacia,
con otros excesos
que el lábio se calla
Se burla, se rie,
mi frente amenaza,
y baila can-canes
y el codo levanta
y habla de espectros,

visión y fantasmas!
Ya llora, ya rie,
ya pega, ya canta,
y en fieros extremos
me asusta y me carga,
¡Eso es una fiera
con cara de pascua!
Eso es un demonío
con rizos y faldas!
Me frie, me pincha,
me pega, me raja.
me soba, me aturde,
me asfixia, me mata!
Ni quiero, ni puedo,
ni sé soportarla;
he dicho! La puerta,
porque esto me aplasta.
(Se deja caer fatigado en la silla.)

CRISP. Con miedos indignos
de altiva prosapia,
te encojes, te aturdes,
tu fé se desmaya...?
¡No ves, Timoteo,
que si no te casas
la finca del pleito
se lleva la trampa...?
¡Si baila, si juega,
si el codo levanta.
con sebo de palo
y ungüentos de vara
verás tú qué presto
la tienes curada.

TIM. Yo me siento malo!

CRISP. ¿Qué te duele?

TIM. El alma,
y en otros mil sitios...
yo me muero! (Se desmaya en la silla.)

CRISP. Agua!

TIM. ¡Yo me muero!

CRISP, ¡Vino!

ROSA. Qué voces? (Saliendo.)

CASTA. (Idem.) Qué pasa....?

ESCENA XI.

DICHOS, CASTA, Y ROSA.

CRISP. ¡Nada, que se muere el niño!
CASTA. ¡Jesús qué horrible desgracia!
CRISP. ¡De usted es la culpa! (A Rosa)
ROSA. ¡Còmo!
CASTA. Modere usted sus palabras!
CRISP. (Haciendo aire á su hijo é increpando á Rosa alternativamente.
¡Hijo del alma! Lo dicho,
usted loca y casquivana.
ROSA. Caballero!
CRISP. Con sus bailes,
y sus vestidos de máscara.....
¡Hijo.....! ¡Coqueta! Coqueta!
ROSA. ¡Madre,... yo me pongo mala!
(Cae desmayada al otro estremo sobre otra silla.)
CASTA. ¡Ay Dios mio! (Corriendo á ella.)
CRISP. ¡Timoteo!
CASTA. ¡Pobre Rosa! (Haciendo aire á su hija.)
CRISP. (A su hijo.) ¿No te pasa?
CASTA. Vejete de los demonios,
¡Ay de usted si me la mata!
CRISP. Señora lo mismo digo!
CASTA. ¡El gruñon!
CRISP. La estrafalaria!
CASTA. Sí es un hombre de alfeñique!
CRISP. ¡Y ella un bote de metralla!
¡Si no es mujer!
CASTA. ¡Si no es hombre!
CRISP. Mas qué usted!
CASTA. ¡Vaya una gracia!
ROSA. Ay madre! (Volviendo en si.)
TIM. (Idem.) Ay padre!
CRISP. Qué tienes?
CASTA. Te sientes mejor?
CRISP. Te pasa?
TIM. Ay!
ROSA. Ay!!
CASTA. (El viejo!) (Con rabia al viejo.)
CRISP. (¡La arpia!)
TIM. Agua! quiero!

3 0112 115868389